reCHERches

Culture et histoire dans l'espace roman

22 | 2019

Generación Romero Esteo

La prueba

Sergio Rubio

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/cher/1136>

DOI: 10.4000/cher.1136

ISSN: 2803-5992

Editor

Presses universitaires de Strasbourg

Edición impresa

Fecha de publicación: 11 julio 2019

Paginación: 163-167

ISBN: 979-10-344-0046-1

ISSN: 1968-035X

Referencia electrónica

Sergio Rubio, «La prueba», *reCHERches* [En línea], 22 | 2019, Publicado el 05 octubre 2021, consultado el 17 noviembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/cher/1136> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/cher.1136>

Tous droits réservés

La prueba

SERGIO RUBIO

Un Director de Casting sentado en una silla, cámara de vídeo sobre trípode. Junto a él una maleta de cuero de tamaño medio. Va entrando el público... El director los observa con desgana.

DIRECTOR.— *(Susurra.)* Más trabajo...

Entra una Actriz con su ficha correspondiente. Saluda al público como si fueran otros actores: qué calor, casi no llego, etc. El director no repara en ella. Está mirando otras fichas murmurando su desagrado por todos los asistentes. Silencio.

ACTRIZ.— Eh... mmm... ¿hola? Vengo por el casting de Pierre.

DIRECTOR.— ¡Un momento! ¿No me ves que estoy ocupado?

Silencio.

ACTRIZ.— Está ocupado...

DIRECTOR.— *(Al público.)* ¡Hola! ¿Habéis rellenado las fichas?! *(Recoge las fichas del público.)* ¡Este es un casting para la próxima película de Pierre! Ya sabéis todos lo genial que es Pierre... *(Se ríe solo.)* Bueno, número 54...

ACTRIZ.— *(Al espectador con el 54 si es que lo hay.)* ¿Oye te importa que pase yo primero? ¿No te importa? Gracias que majo. ¡Yo!

DIRECTOR.— ¿Tú eres la 54?

ACTRIZ.— Sí... no... más o menos.

El director se vuelve hacia ella y sin dejar de mirarla se coloca en la silla desde donde realiza sus castings. Durante todo este diálogo la Actriz intenta contestar a las preguntas pero casi le es imposible.

DIRECTOR.— ¿Cómo te llamas bonita? Es lo mismo que está en la ficha... Vale, bien... ¿De qué agencia vienes?... ¡Es igual! Llevo un día... tengo como un... *(Se toca la boca del estómago.)*

ACTRIZ.— ¿Quieres un gasorbol?

DIRECTOR.— ¿Cómo?

ACTRIZ.— Ahí... en el bolso... para la acidez... gasorbol...

DIRECTOR.— (*Silencio.*) No, gracias. Quiero que te quites todas las joyas, el maquillaje y te despeines un poco...

La actriz lo hace con lo que su imagen queda algo desvirtuada.

DIRECTOR.— Bien, ahora presentate.

ACTRIZ.— ¿Te doy mis perfiles?

DIRECTOR.— Sí, claro. Perfiles, manos y todo eso...

ACTRIZ.— (*Realizando la presentación*) Me llamo Lisa y estos son mis perfiles. Y estas son mis manos.

Después de dar la vuelta entera correspondiente...

ACTRIZ.— Mi experiencia como actriz es...

DIRECTOR.— (*Cortándola*) No hace falta cielo. Uff tengo el estómago fatal... Vete desnudando y lo hacemos directamente.

ACTRIZ.— (*Extrañada*) ¿Me tengo que desnudar?

DIRECTOR.— (*Molesto y con algo de soberbia*) Si no quieres... pero el director quiere ver la prueba en bikini.

ACTRIZ.— No he traído bikini...

El director se encoge de hombros.

DIRECTOR.— (*Al público.*) ¿Habéis traído todas bikini, no?

ACTRIZ.— Oye que yo lo puedo hacer en ropa interior... No creo que a Pierre le importe, ¿no? La que llevo es muy mona, del C&A es nueva.

DIRECTOR.— ¿Sabes en qué consiste la prueba?...

La actriz asiente, pero por su expresión vemos que no tiene la menor idea. El director se lo explica

DIRECTOR.— ¿Ves esta maleta? Pues todo consiste en silbar una melodía mientras te introduces dentro... Una vez dentro yo cerraré la maleta y listos.

La actriz escucha con cara de preocupación.

DIRECTOR.— ¿Por qué me miras así? Eres contorsionista, ¿no?

Silencio.

ACTRIZ.— Siii... pero no entiendo muy bien mi personaje.

DIRECTOR.— Lo que Pierre quiere es transmitir la idea de libertad, bueno como él dice: *liberté*. La sensación de poder estar en cualquier sitio, silbando o hablando con quien quieras... algo parecido a lo que comunican las marcas de telefonía... ¿entiendes? (*la actriz asiente*) ¿Qué tal silbas?

Silencio.

ACTRIZ.— Más o menos.

DIRECTOR.— Bueno pues desnúdate, te colocas en la mitad del plató empiezas silbando y luego sigues con la prueba de contorsionismo. La melodía es la de "Un velero llamado libertad" del Perales, ¿te la sabes?

ACTRIZ.— Creo que no.

DIRECTOR.— Pero hombre si es muy conocida, seguro que la has escuchado mil veces.

ACTRIZ.— ¿Podrías tararearla?

DIRECTOR.— ¿Tararearla?

ACTRIZ.— Sí, ya sabes. *(Tararea cualquier canción de una forma horripilante)*

DIRECTOR.— ¡AH!

El director comienza a tararear “Un velero llamado libertad”, lo hace como si fuera un profesor de música marcando exageradamente los tonos arriba y abajo... La Actriz se une a él a mitad de la canción y termina de destrozarla.

DIRECTOR.— Es un tema tan... no sé cómo decirlo... tan libérté...

El director vuelve en sí.

DIRECTOR.— ¡Ya está bien! Venga síbala...

La actriz lo intenta, fracasa.

DIRECTOR.— Vale, déjalo.

ACTRIZ.— No, por favor. ¿Puedo beber agua? Es que los labios... no se puede...

El director le da una botella de agua. Bebe ansiosa, se le derrama, se moja.

ACTRIZ.— Lo siento... *(Intenta silbar no puede.)* Un momento... *(Intenta, fracasa.)* Creo que ya...

DIRECTOR.— Bueno, casi que es mejor que lo dejes. Hoy ha sido un día muy duro. ¡El 55!

ACTRIZ.— *(Desesperada.)* De verdad, de verdad puedo hacerlo. Además, necesito este trabajo como sea.

DIRECTOR.— Como todos. Ya saldrá otro casting donde busquemos a alguien que no sepa silbar.

ACTRIZ.— Es muy importante para mí... Por favor.

Pausa.

DIRECTOR.— Bueno, supongo que podríamos doblar el silbido... porque los labios en forma de “o” puedes ponerlos, ¿no?

La Actriz lo hace, mantiene la boca como un pescado orgullosa.

DIRECTOR.— Vale, vale... Me estás dando miedo... Ahora necesito que te desnudes de una vez y te metas en la maleta, ¿de acuerdo?

ACTRIZ.— ¿Ahí?

DIRECTOR.— Sí, te desnudas y te metes ahí.

Silencio.

ACTRIZ.— De acuerdo.

DIRECTOR.— ¿Seguro que eres contorsionista?

ACTRIZ.— Sí.

DIRECTOR.— ¿Seguro?

ACTRIZ.— Hice una prueba pare el Cirque du “Olisey.”

DIRECTOR.— ¿Cómo?

ACTRIZ.— Duolissey.

DIRECTOR.— Cirque du Soleil.

ACTRIZ.— Eso decía.

DIRECTOR.— Está bien. Quiero que hagas el pino y te metas dentro de la maleta.

ACTRIZ.— (*Calculando*) El pino y maleta.

DIRECTOR.— Exacto.

ACTRIZ.— De inmediato.

DIRECTOR.— ¿Te desnudas?

ACTRIZ.— Voy, voy... El pino, ¿quieres que me apoye en lateral o frontal?

DIRECTOR.— (*Empezando a hartarse de verdad.*) ¡Bien esta demostración va para todos! ¿Ok? No quiero tener que repetirlo. (*Se pone de pie junto a la maleta, y hace la mímica hasta donde puede.*) Lo que quiero, bueno lo que quiere Pierre, es que os estiréis, aire, pierna arriba, ¡hop!, la otra pierna, ¡hop!, detrás de la cabeza, luego os apoyáis en el suelo con una sola mano, desde esa posición haces el pino, encojes el cuello y entras de cerviz en la maleta. Giras el tobillo derecho y saludas con la mano izquierda antes de entrar. Todo esto haciendo ver que estás silvando. ¿Lo tienes?

La actriz le mira temerosa.

ACTRIZ.— Pierna, cabeza, mano, pino, cuello... ¿Me lo puedes apuntar?

DIRECTOR.— ¿Eras contorsionista?

ACTRIZ.— Si he estado trabajando en el circo Roma, ese que ponen ahí en la explanada de la feria...

La actriz calienta.

ACTRIZ.— ¡Liberté! ¡Liberté! ¡Liberté!

Sobre la maleta hace como para sentarse dentro.

DIRECTOR.— Será mejor que lo dejes...

ACTRIZ.— Por favor...

DIRECTOR.— Es que no...

ACTRIZ.— (*Desesperada*) ¡Necesito ese dinero de verdad...!

DIRECTOR.— Como quieras... Pero... tienes que desnudarte...

ACTRIZ.— (*Entre dientes.*) Si hay que desnudarse pues me desnudo, ya está... Al final siempre es lo mismo...

El director cede y la actriz comienza a desnudarse, lo hace despacio, con inseguridad, como si algo la avergonzase profundamente. El director, se ha colocado de espalda a ella y mientras la actriz se desnuda sigue su discurso.

DIRECTOR.— Mira siempre estamos buscando gente diferente, no sé cómo te has colado en este casting pero en el siguiente en el que encajes te llamamos seguro y...

ACTRIZ.— *(en voz alta)* ¡¡Puedo hacerlo!!

El director se vuelve y descubre el cuerpo magullado de la actriz. Tienen moratones por todas partes y es evidente que alguien la ha estado golpeando violentamente. El director cambia su gesto duro por el de preocupación. La chica hace unos calentamientos absurdos bajo la mirada estupefacta del director.

DIRECTOR.— ¿Quién te ha hecho eso?

ACTRIZ.— Nadie.

DIRECTOR.— Pues ese nadie es un hijo de puta.

ACTRIZ.— Sí, lo es.

La actriz se lanza en su primer intento catastrófico de contorsionismo. La imagen da mucha pena y el director se apiada de ella.

DIRECTOR.— Déjalo, no te va a salir bien nunca.

ACTRIZ.— ...es que necesito estirar un poco más...

DIRECTOR.— Verás, no es seguro pero creo que puedo encontrar un papel donde encajarás perfectamente.

ACTRIZ.— *(Ilusionada)* ¿En serio?

DIRECTOR.— Sí. Bueno tendría que hacerte unas fotos y mandarlas pero eres perfecta para el papel.

ACTRIZ.— *(Ilusionada)* Hazme esas fotos.

El director empieza a fotografías a la chica en diferentes poses hasta quedarse congelados en una posición concreta.

DIRECTOR.— ¿Seguro? Es para un tema de publicidad...

ACTRIZ.— *(Va enseñándole diferentes moratones.)* Mira hazle una foto a este... Este es de cuando se me quemó la pizza... Y este de cuando tuvo que pagar la multa... Y este...